ra quebrantarse tan pública y escándalosamente todos los mandamientos de la moral cristiana, ó que ella destruyendo por su naturaleza la caridad y la justicia, con la ruina del fundamento ha dado en el suelo con todo el edificio de las virtudes y preceptos en tantos millares de infelices almas.

14. Y si el salvador Jesus dice por S. Lucas: *Non est enim arbor bona, quæ facit fructus malos* c. 6. v. 43. *no es árbol bueno el que produce frutos malos* ¿quien sin manifiesto error podrá decir que es buena la Insurreccion, ó que por ella se pueden coger los frutos buenos de la gloria y felicidad de la nacion? *Arbor mala non potest fructus bonos facere*, dice el mismo Salvador por S. Mateo; *el árbol malo no puede producir buenos frutos*. Si pues por los frutos malos y pésimos que han producido en tantos desgraciados, como la han abrazado y siguen, se conoce evidentemente segun la eterna Verdad, que es mala la Insurreccion, ¿cómo sin error se podrá decir, que de ella se deben esperar frutos buenos? ¿Quien no conocerá pues que es un engaño manifiesto, un error claro, una mentira evidente poderse esperar por este medio alcanzar la felicidad, la gloria, la dicha verdadera de la nacion? Lo que unicamente se puede esperar, á consecuencia de la doctrina divina, es la gloria, la felicidad reprobada por Dios, que es la que entiende el idioma de los Fracmasones y falsos filósofos, esto es la gloria, la felicidad, la libertad de vivir sin la ley verdadera.

15. Todo, todo buen católico debe pues conmoverse al ver como con aparentes pretextos se

quiere disfrazar la clara y evidente malicia de la Insurreccion, y debe clamar contra un atentado tan enorme contra la fe, la religion, y la moral cristiana. Y vosotros podeis ya conocer con evidencia que es no solo grande sino enorme la malicia de la Insurreccion, y á cunsecuencia que clara y evidentemente os engañan, sean sacerdotes, sean seculares, sean letrados, sean ignorantes quantos os dixeren que la Insurreccion es buena, justa, y la mas justa de las causas sostenidas. Y asi si sois verdaderos católicos, si amais á vuestra pátria, y á vuestras almas, debeis detestarla, abominarla, y armaros todos unos con oraciones, otros con espadas para exterminarla de vuestro suelo, sino experimentareis la última ruina de vuestra nacion, y de vuestras almas, con ella.

PLATICA 7ª.

Se manifiesta que sin error no se pueden decir buenos los insurgentes como tales; y que los que hablan ó predican á favor de ellos, hablan á favor de la maldad.

A fructibus eorum cognocetis eos Math. 7. v. 15.
Les conocereis por sus frutos.

1. Ya deseareis saber con ansia qué se deba decir de los insurgentes respecto á su bondad ó malicia, esto es, si son y deban llamarse buenos

ó malos segun la doctrina de Dios y de la iglesia, y no segun las inclinaciones y pasiones de los hombres. Tambien desearéis saber con evidencia, de suerte que no podais ser engañados, quiénes os dicen la verdad quando os hablan ó predican de los insurgentes. Oid con especial atencion, y saldreis de vuestra duda, lográndo el consuelo que deseais para seguridad de vuestras conciencias. Para el acierto, AVEMARIA.

PUNTO PRIMERO.

A fructibus eorum cognocetis eos.

2. Quanto á lo primero, insurgente se dice el que abraza y sigue la Insurreccion asi como herege se dice el que sigue la heregía, cismático el que abanza el cisma, amancebado el que vive en amancebamiento; atendiendo solo á aquella forma, que les constituye en aquel ser y dá la denominacion, prescindiendo de todo lo demas. En este sentido, que es en el que únicamente se debe hablar; segun la doctrina de Dios y de la iglesia, el insurgente se debe decir malo, asi como se dice malo el herege, malo el amancebado, malo el cismático, y asi de los demas á quienes dá el nombre algun vicio, ó qualidad mala. De suerte que será heregía formal decir al insurgente en quanto insurgente, bueno, asi como lo sería decir al herege en quanto herege, bueno, ó bueno el amancebado en quanto amancebado. La razon es la mas

clara y convincente: porque asi como llamar bueno al herege, como herege, seriá lo mismo que decir que la heregía era buena, ó bueno y lícito el amancebamiento, si se llamase bueno al amancebado como á tal, lo qual es expresamente contra la Escritura sagrada y doctrina de la iglesia, que claramente condenan como á mala la heregía, y como á malo el amancebamiento; asi decir que el insurgente como insurgente, es bueno, es lo mismo que afirmar que la Insurreccion es buena, lo qual es expresamente contra la doctrina del Evangelio, de S. Pedro y S. Pablo y de la iglesia, como el viernes pasado claramente os manifesté.

3. Oygan Misa los insurgentes, en horabuena; tambien la oyen los cismáticos, los amancebados, y aquellos hereges que no niegan el sacrificio del altar; pero por eso no dexan de ser malos. Recen los insurgentes, hagan bien al próximo, den limosna; tambien los cismáticos, y amancebados tienen sus rezos, dan limosna, y hacen bien al próximo, pero por ello no dexan de ser malos. En una palabra, asi como un herege un cismático, un amancebado por mas cosas buenas que haga, aunque ayune, aunque se discipline, aunque ore, aunque haga milagros, y quanto se podrá imaginar que aparezca bueno, mientras no dexen y detesten la heregía, el cisma, el amancebamiento, nunca serán buenos, ni se podrán salvar, asi mismo el insurgente, mientras no dexe y deteste la Insurreccion.

4. *A fructibus eorum cognocetis eos.* en los reynos católicos el magistrado sostiene la fe y la